

unicef 

para cada niño





La Convención sobre los Derechos del Niño

La Convención sobre los Derechos del Niño (CDN) es el tratado internacional sobre los derechos humanos de la infancia y la adolescencia. Fue aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989, y entró en vigor el 2 de setiembre de 1990. Se ha convertido en el acuerdo de derechos humanos más ampliamente ratificado de la historia y ha contribuido a transformar la vida de niños de todo el mundo.

La Convención tiene 54 artículos que reconocen a los niños y niñas como sujetos de derechos y establecen las responsabilidades que tienen el Estado y la sociedad para que niños, niñas y adolescentes vivan sanos, seguros, protegidos y desarrollen al máximo sus aptitudes físicas y mentales.

Además de ser un instrumento jurídico, sirve de orientación ética y política para la efectividad de los derechos de la infancia y la adolescencia, constituyendo un modelo para la supervivencia y el progreso de toda la sociedad.

Presentación

UNICEF es el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, la agencia encargada de velar por que todos los derechos de todos los niños, niñas y adolescentes se cumplan. Se creó el 11 de diciembre de 1946 y desde 1989 trabaja con la Convención sobre los Derechos del Niño como guía. Hoy se encuentra en 190 países y territorios, buscando llegar especialmente a los más vulnerables y excluidos.

En Uruguay, UNICEF está presente desde 1992. Trabajar en un país considerado de alto ingreso implica para UNICEF una labor continuada de abogacía por los derechos de los niños aún postergados, brindar cooperación técnica, acompañar al Estado en el avance de políticas públicas y acercar experiencias internacionales y propuestas innovadoras orientadas a solucionar problemas. Para lograrlo, UNICEF actúa junto con actores clave, como el Estado, la sociedad civil, el sector privado, la academia, los medios de comunicación y la población en general. Hoy en día el trabajo programático de UNICEF Uruguay se estructura en cinco grandes áreas: política social; educación; protección infantil; salud y primera infancia, y movilización social.

UNICEF basa su labor en un Programa de Cooperación. Este programa, que define líneas de acción para que niños, niñas y adolescentes que viven en Uruguay puedan desarrollarse en su máximo potencial, se renueva con el gobierno cada cinco años, según las necesidades y prioridades para la niñez.

El programa se basa también en la agenda 2030 de las Naciones Unidas: los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Estos objetivos tienen metas concretas que buscan superar la pobreza, mejorar la calidad de vida y proteger el planeta. Los Estados se comprometieron a usarlos como guía para trabajar de cara

al año 2030, pero también necesitan del compromiso de toda la sociedad. Varios de estos objetivos incluyen especialmente a niños, niñas y adolescentes, y lograrlos puede hacer la diferencia en la vida de millones de ellos hacia 2030. Algunos de estos objetivos son los que se muestran en el gráfico 1.

El mandato de UNICEF implica llegar a cada niño y niña con resultados concretos, protegiendo sus derechos y colaborando para que se desarrollen plenamente, en Uruguay y en cada rincón del mundo (gráfico 2).



Gráfico 1. Algunos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible que más se vinculan con la infancia.



Gráfico 2. Grandes áreas de trabajo de UNICEF Uruguay.

Primera infancia

Está comprobado que el embarazo y los primeros tres años de vida sientan las bases para el desarrollo futuro de niños y niñas. Esta etapa constituye un período crítico para el desarrollo cognitivo, del lenguaje y de las destrezas sociales y emocionales. En la primera infancia, el cerebro realiza entre 700 y 1000 conexiones por segundo, un ritmo que no se repite en ningún otro momento de la vida.

Interactuar de manera activa con niños y niñas, estimularlos y brindarles una buena alimentación son tres elementos clave para que su cerebro desarrolle sus capacidades al máximo. Los referentes afectivos, como padres, madres y cuidadores, cumplen un rol determinante en el desarrollo pleno de las capacidades de pensamiento, verbales, emocionales y en las aptitudes sociales de los niños.

UNICEF trabaja en materia de políticas públicas para promover la inversión en la primera infancia y la necesidad de un trabajo intersectorial coordinado que asegure servicios de atención a los niños, niñas y sus familias a lo largo de la primera infancia. Apoya de manera directa tanto al Ministerio de Salud Pública (MSP) como al Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay (INAU), a través del Plan CAIF, reforzando las políticas de atención a la infancia.

Además, UNICEF produce materiales para padres, madres y cuidadores, que se enfocan en diferentes aspectos y etapas del crecimiento entre el embarazo y los cinco años. El objetivo es que las familias cuenten con información y herramientas concretas para que puedan estimular al máximo las habilidades de sus niños y niñas. Algunos de estos materiales se entregan con el Set Universal de Bienvenida, a través del programa Uruguay Crece Contigo (UCC) del MIDES, a todas las madres en las maternidades del país.

Por último, desde UNICEF se promueve la innovación en materia de políticas públicas destinadas a la infancia, fomentando el diseño de modelos para ser llevados a escala, la integración de investigadores en primera infancia y su diálogo con creadores de políticas.



5,4 %

de los niños de 0 a 2 años presenta retraso de talla.
(Fuente: ENDIS, 2013)



Si bien las prácticas de cantar canciones o jugar con los niños están bastante extendidas en todo el país, el

41 %

de los niños no tiene posibilidad de jugar con un adulto en forma diaria.
(Fuente: ENDIS, 2018)



A los niños y niñas de 4 a 12 años se destina un

11,1 %

del gasto público social y a los de 13 a 17, un

7,5 %

A los niños y niñas de entre 0 y 3 años se les destina un

3,8 %

(Fuente: UNICEF, 2015)

La historia de

Alexander



Alexander tiene 2 años y vive en Montevideo junto con sus padres, Verónica y Nicolás. La familia trabaja con el programa de cercanías de UCC, mediante una dupla de operadoras sociales que los asesoran y acompañan en la crianza de su hijo.

“[Después de que me dijeron que estaba embarazada], venía recontenta en el ómnibus, pensando ‘qué me van a decir’, ‘cómo se va a poner Nicolás’”.

Poco tiempo después de la noticia, en enero, Lucía y Victoria, que trabajan para UCC en la zona del kilómetro 16 de camino Maldonado, se pusieron en contacto con Verónica y su hermana, Priscila, que también estaba embarazada, tras haber sido derivadas por el Servicio de Orientación, Consulta y Articulación Territorial (SOCAT) de la zona. Luego de visitarlas y contarles sobre la propuesta, comenzaron a trabajar.

El embarazo se caracterizó por algunas dudas y nervios, que fueron neutralizados con información y con el acompañamiento de la dupla de UCC, que ayudó a Verónica y Nicolás a conocer más sobre esta etapa y la que vendría luego. Fue así que, con más confianza, los padres de Alexander ya comenzaban a estimularlo, hablándole o cantándole canciones a la panza, a la vez que se aseguraban de asistir a los controles médicos necesarios.

Después del nacimiento, Verónica recibió el Set Universal de Bienvenida: “Tenía un libro de cocina, un libro que se llamaba *Mucho, poquito o nada*, un libro de cuentos: *Camilo y su chupete*. También tenía un librito de baño y unos juguetes más”. Además, recibió el Set Focalizado de Bienvenida, por trabajar en la modalidad de Cercanía de UCC. “Usé todo”, recuerda Verónica.

Verónica y Nicolás reconocen a Alexander como un niño curioso, “que absorbe todo, le llama la atención todo y está dispuesto a aprender todo lo que uno le quiera enseñar”. Es así como ambos buscan estimular su desarrollo a través de acciones tan simples como darle un poco de masa en la cocina para jugar o hacer música con elementos del hogar junto a él o para que baile.

Luego de haber tenido a su bebé, Verónica dejó de estudiar. Pero cuando Alexander tenía un año y medio, optó por retomar sus estudios. Así fue como Victoria y Lucía le presentaron la posibilidad de becar a Alexander en un jardín por medio de las becas de inclusión socioeducativa del Sistema Nacional de Cuidados, que le permitieron disponer de más tiempo para estudiar, a la vez que vincular a Alexander a un centro educativo, lo que tanto las operadoras como los padres evalúan como muy positivo.

Hoy Verónica estudia Diseño Textil con la tranquilidad de que su hijo está en buenas manos, y con la seguridad de que tiene el apoyo y las herramientas para brindarle a Alexander una primera infancia con un impacto positivo para toda la vida.



Lactancia

Amamantar es la manera más saludable de alimentar a un bebé desde el nacimiento. Ninguna leche de sustitución puede competir con lo que la leche materna aporta en nutrientes, anticuerpos, posibilidades de apego, vínculo, estimulación y una futura vida saludable. Por estos motivos, UNICEF promueve la leche materna como alimento exclusivo durante los primeros seis meses de vida, y complementario hasta los dos años.

Para que esto sea posible, UNICEF trabaja en campañas de sensibilización e información dirigidas a que la población conozca por qué la lactancia materna es tan importante para el bebé, la mamá y la sociedad en su conjunto. Además, elabora materiales para asistir a las familias durante la etapa de la lactancia, con especial foco en las madres, que se distribuyen libremente en internet, o bien a través del trabajo focalizado que realizan los programas UCC y CAIF.

Además de esto, UNICEF financia investigaciones sobre la prevalencia de la lactancia, acredita junto con OPS/OMS a los hospitales que promueven la lactancia materna, acompaña la capacitación *online* de médicos en este tema y apoya al MSP y la Universidad de la República en el monitoreo del cumplimiento del Código Internacional de Comercialización de Sucedáneos de la Leche Materna y la Norma Nacional de Lactancia Materna.

Por último, dado que es fundamental que toda la sociedad se comprometa para que las madres puedan amamantar durante el tiempo que deseen y necesiten, UNICEF trabaja con el sector privado asesorando a empresas y actores clave sobre cómo apoyar la lactancia materna. Con materiales e instancias de capacitación ayuda a implementar salas de lactancia en sus instalaciones, teniendo en cuenta aspectos clave como la ubicación, la accesibilidad, el mobiliario, la iluminación y la higiene, tal y como está regulado en la ley 19.530.



3 de cada 4

niños son amamantados en su primera hora de vida.

(Fuente: UNICEF, 2013)

98,4 %

de los niños y niñas inician la lactancia al momento de nacer, y solo el

35,6 %

es amamantado de forma exclusiva a los 6 meses de vida.

(Fuente: RUANDI & UNICEF, 2011)

28,5 %

de los bebés de 0 a 6 meses consume leche de fórmula, ya sea de manera complementaria o exclusiva.

(Fuente: ENDIS, 2013)

Al año de edad, solo el

53,9 %

de los niños continúa recibiendo leche materna, y este valor baja a

28,1 %

en los niños de 2 años.

(Fuente: ENDIS, 2013)

A photograph of a woman with long brown hair sitting on a grey couch, reading a book to three children. She is holding a small white card in her right hand. A young girl in a white sweater with a shiny star on the front sits on her lap, looking at the book. Another girl in a bright orange sweater sits next to her, smiling. A young boy in a camouflage sweater sits to the right, looking towards the camera. The scene is set in a room with a large window in the background showing a view of a city with a bridge.

La historia de

Malena

Malena es médica y trabaja desde 2007 en el Banco de Seguros del Estado (BSE). Es mamá de Bruna, que nació en el 2011, y de los mellizos Maite y Felipe, que nacieron en el 2016.

Cuando Malena tuvo a su primera hija, su lugar de trabajo no contaba con un espacio acondicionado para la lactancia. Si bien el beneficio de tener medio horario hasta que su hija cumpliera un año de edad le facilitó poder darle teta cuando se reintegró a la actividad laboral, la falta de un lugar acondicionado la obligaba sin falta a dar de mamar inmediatamente antes de salir de su casa y apenas regresaba.

Luego de su segundo embarazo, cuando tuvo mellizos, tanto la demanda como la producción eran mayores, lo cual le hacía necesario extraerse leche durante el horario de trabajo. “Me reintegré en marzo y esta sala se inauguró en agosto de ese mismo año. De marzo a agosto estuve usando un espacio que consistía en una poltrona atrás de una cortina en un vestuario, que no estaba acondicionado para la lactancia. En agosto pasamos acá, y fue un antes y un después.”

Desde agosto de 2016 el BSE cuenta con sala de lactancia, la cual fue impulsada por la Comisión de Salud Ocupacional, que Malena integraba en ese entonces. “Era una meta institucional del Banco, entonces eso también dio garantía para que las funcionarias que quisieran hacer uso de la sala, incluso después de haber terminado el medio horario, pudieran hacerlo.”

Si bien el destete de sus tres hijos se dio a la misma edad, Malena insiste en que, cuando tuvo mellizos, el disponer de una sala de lactancia en el ámbito laboral la habilitó a poder darles teta durante más tiempo. “Si yo no hubiese podido venir todos los días y extraerme leche para poder continuar eso, no sé si con los mellizos me hubiese sido tan redituable y tan sencillo.”

Hoy Malena ha quedado como referente de la sala de lactancia en su lugar de trabajo. Cuando una funcionaria retorna de su licencia maternal, es ella quien le hace una presentación del espacio y de su modo de uso. Esta se ha convertido en una nueva conquista, “un derecho fundamental de las trabajadoras” —según Malena—, que pone en primer lugar a la primera infancia.



Educación inclusiva

Históricamente, las personas con discapacidad han sido excluidas de la sociedad, y sus derechos, vulnerados. En 1989, la Convención sobre los Derechos del Niño y, en 2006, la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad marcaron hitos clave para la promoción y el respeto de sus derechos.

En los últimos treinta años ha aumentado el reconocimiento de que la inclusión es fundamental para hacer efectivo el derecho a la educación. Solo la educación inclusiva puede ofrecer educación de calidad y desarrollo social a las personas con discapacidad, y una garantía de universalidad y no discriminación en el derecho a la educación.

Sobre esta premisa, y con el objetivo de avanzar hacia una educación inclusiva, UNICEF acompaña a la Red de Escuelas y Jardines Inclusivos Mandela desde sus inicios, en 2014. Se trata de un programa del Consejo de Educación Inicial y Primaria (CEIP) que busca integrar a niños con discapacidad y provenientes de diferentes contextos en escuelas públicas de todo el país, mediante el respeto y la promoción del derecho a una educación inclusiva, de calidad y equitativa. Además de esto, las instituciones de la red intercambian prácticas y capacitan a su personal, de manera de lograr sinergias que mejoren su trabajo. En el marco de este programa, UNICEF trabaja en conjunto con el CEIP y el Instituto Interamericano sobre Discapacidad y Desarrollo Inclusivo (iiDi), contribuye a la especialización de los docentes en alianza con la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y brinda asistencia técnica a las instituciones.

Asimismo, para lograr acompañar a más niños a lo largo de su trayectoria educativa, se busca expandir la Red Mandela a la educación media.



Hay

50.000

niños, niñas y adolescentes con una o más discapacidades.

(Fuente: Instituto Nacional de Estadística [INE], 2011)



1 de cada 3

niños, niñas y adolescentes con discapacidad severa está fuera de la educación.

(Fuente: INE, 2011)



1 de cada 4

adolescentes con discapacidad culmina la educación media superior. (Fuente: INE, 2011)



La historia de

Melina

Melina tiene 12 años y le gusta dibujar. “A mí me sale hacer mi casa”, dijo con una sonrisa apretada antes de dibujarla junto a sus dos perros, Maik y Mara. Disfruta de enseñarle a Aaron, su hermano de cinco años: “Tengo que enseñarle a dibujar a la familia”.

Melina cursa quinto año en la escuela n.º 336, en Gruta de Lourdes, que desde abril de 2018 forma parte de la Red de Escuelas Mandela, que UNICEF apoya desde su concepción. A las 38 semanas de embarazo, a Beatriz, la mamá de Melina, le informaron que su bebé iba a nacer con hidrocefalia y espina bífida, y en las primeras dos semanas tuvieron que hacerle dos operaciones para mejorar su calidad de vida.

Según Beatriz, “fue un proceso largo”, pero con el tiempo fueron sorteando las dificultades. Al momento de inscribirla en una institución educativa, Beatriz recibió la negativa de varias escuelas, y tras enviarla a una escuela especial durante dos años, optó por que asistiera a una escuela normal, la 336. De acuerdo con la directora, Rosa, desde que Melina asiste a la escuela “se tuvieron varias entrevistas para sostener el tratamiento desde el punto de vista de la fisioterapia, y aquí, desde el punto de vista intelectual”.

Melina está integrada en una clase con una maestra referente, y una vez por semana trabaja junto con una maestra de educación especial y con la maestra de apoyo de su escuela. Según Facundo y Luana, compañeros de Melina, “ella viene todos los días”.

Tener espina bífida restringe su capacidad de caminar, pero no la impide. En el 2018 la escuela organizó un campeonato de fútbol en el que varios niños y niñas tuvieron la oportunidad de jugar un partido en sillas de ruedas. El primer impulso de varios fue jugar pegándole a la pelota con el pie desde la silla, pero Melina les explicó que debían jugar con la mano. Por medio de esta experiencia, varios pudieron ponerse en su lugar y conocer mejor cómo es moverse y jugar en una silla de ruedas. A Mari, su maestra, lo que más le llama la atención del grupo es “el tema de los compañeros: cómo están todos dispuestos a ayudar y no tenés que estar marcando ‘por favor, mové el banco’, ‘por favor, ayudá...’”.

Hoy el desafío en la escuela, y en el vínculo con sus maestras y compañeros, es encontrar el equilibrio entre la ayuda que le brindan y el espacio que le dan para que pueda tener un mayor nivel de autonomía. Asimismo, se presenta la preocupación de cómo seguirá su trayectoria educativa en poco tiempo, cuando termine sexto año. Más allá de la elección, hay un camino que es claro, y que tanto la institución como la familia consideran imprescindible: el de la inclusión.

A Melina le gusta su escuela “porque tiene todo tipo de juegos”. Ante la misma pregunta, su madre contestó: “Me gusta porque la aceptaron”.



Educación media

Todos los niños y niñas tienen derecho a una educación de calidad, que les brinde herramientas y habilidades para su presente y su futuro. En comparación con el contexto regional, Uruguay exhibe indicadores positivos en los niveles de educación inicial y primaria. Hoy el desafío es mejorar los indicadores de culminación de la educación media básica y media superior, a la vez que generar una propuesta educativa que provoque mayor interés en los adolescentes.

Con este fin, UNICEF trabaja en apoyo a la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP), al Consejo de Educación Secundaria (CES) y al Consejo de Educación Técnico Profesional (CETP), para fortalecer los programas de prevención de la deserción y desarrollar propuestas innovadoras con el mismo objetivo.

Junto con aliados como UNESCO, la OIT, la CAF, el BID y el Banco Mundial, busca promover el diálogo con los diversos actores involucrados en la educación, a partir de evidencia concreta y del intercambio de buenas prácticas de Uruguay y de la región. Con sus aliados UNICEF busca también generar insumos, propuestas y recomendaciones para mejorar la calidad de la educación y sus resultados.

Además, apoya la implementación del programa de Acompañamiento Pedagógico a la Trayectoria Estudiantil (APTE) para alumnos en peligro de deserción y trabaja para apoyar la evaluación educativa, de cara a medir sus resultados y buscar mejorarlos.



A principios de los años sesenta,
3 de cada 10
adolescentes asistían a la educación media. Hoy en día lo hacen
7 de cada 10
(Fuente: UNICEF, 2017)



74 %
de los jóvenes culmina la educación media básica y el
41,8 %
la educación media superior.
(Fuente: ANEP con base en INE, 2017)

El quintil de nivel socioeconómico más alto se gradúa 6 veces más
79 %
que el de nivel socioeconómico más bajo
13 %
(Fuente: CEPAL, 2014)

Enfermedades no transmisibles

A close-up photograph of a young boy with dark hair, wearing a blue long-sleeved shirt and a blue and white plaid apron. He is focused on washing a bright red bell pepper under a running faucet. The background is softly blurred, showing an indoor setting with warm lighting.

El problema nutricional más importante de niños, niñas y adolescentes en Uruguay hoy es el sobrepeso. La primera infancia y la adolescencia constituyen períodos determinantes de la forma en que la persona se relacionará con la comida, y marcan las preferencias y elecciones que se harán en un futuro. La alimentación sana y la actividad física son prácticas esenciales para llevar un estilo de vida saludable, así como para prevenir enfermedades no transmisibles como la diabetes y la hipertensión arterial.

Contar con un marco normativo que promueva y favorezca una alimentación saludable y enseñar buenas prácticas que perduren, desde el embarazo y durante la infancia y la adolescencia, son claves para alcanzar dichos objetivos.

Con esta premisa, UNICEF promueve hábitos saludables mediante campañas de concientización y materiales educativos focalizados en etapas clave para el desarrollo de los niños, como el embarazo, los primeros dos años de vida y la adolescencia. En la misma línea, se trabaja en conjunto con el MSP y el Consejo Directivo Central (CODICEN) de ANEP para fomentar una buena nutrición, actividad física y no sedentarismo en escuelas y liceos de todo el país, y promover entornos saludables para los niños, niñas y adolescentes. Asimismo, UNICEF ha trabajado junto con OPS/OMS y FAO brindando asistencia técnica para la elaboración del decreto y la ley de etiquetado frontal de alimentos con exceso de sal, azúcar o grasa, que estará vigente a partir de 2020.



La prevalencia de la desnutrición crónica o retraso de talla se ubica entre

4,5 y 5 %

de los niños y las niñas.

(Fuente: ENDIS, 2013)

Se estima que entre

26,6 y 40 %

de los niños, niñas y adolescentes tienen sobrepeso.

(Fuente: UNICEF, OPS/OMS & Parlasur, 2019)

20 %

de los niños no bebe agua cuando tiene sed, sino jugos o refrescos azucarados.

(Fuente: ENDIS, 2018)

69 %

de los niños menores de 2 años come alimentos a los que se les adicionó sal.

(Fuente: ENDIS, 2018)

Pobreza infantil



En Uruguay la pobreza ha decrecido en los últimos 15 años, pero aún persiste una inequidad entre generaciones, que afecta principalmente a los niños. En efecto, al tiempo que un 6,6% de los adultos de entre 18 y 64 años y un 1,4% de los mayores de 64 viven en situación de pobreza, para la población de 0 a 17 años este porcentaje es de un 15,3% (INE, 2018). Existen otros factores que también dan cuenta de cómo la pobreza afecta a la población en medidas desiguales. La pobreza monetaria en los niños y niñas afrodescendientes, por ejemplo, se ubica en un 27,1%, mientras que la de los no afrodescendientes es de un 13,4% (INE, 2018).

Con la intención de aportar herramientas y recursos para la elaboración de políticas públicas tendientes a reducir la pobreza infantil, UNICEF, en alianza con actores tales como la CEPAL y el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES), trabaja en la generación de conocimiento y datos que aportan evidencia sobre pobreza, así como de inversión y políticas dirigidas a niños, niñas y adolescentes. Por medio de estos informes busca, a su vez, dar a conocer la situación de la infancia y la adolescencia en el país, así como las posibilidades de acceso a educación, salud, seguridad social, vivienda y sistemas de protección.

En 2018, UNICEF, CEPAL y el MIDES publicaron *Las políticas públicas dirigidas a la infancia*, un trabajo que sistematiza y cuantifica el alcance de las políticas públicas que impactan en la infancia de forma directa e indirecta, con el objetivo de aportar al diseño de nuevas políticas. En esta misma línea, UNICEF publicó los trabajos *Pobreza y privaciones múltiples en la infancia en Uruguay* (junto con CEPAL) y *Poner fin a la pobreza infantil en Uruguay*, que profundizan en torno al análisis de la pobreza infantil como fenómeno específico y colocan a la infancia en el centro de la agenda, de cara a la concreción del primer Objetivo de Desarrollo Sostenible: poner fin a la pobreza.



En 2018, la pobreza monetaria dentro de la población uruguaya se ubicaba en un

8,1 %

(Fuente: INE)

En 1990 el índice de pobreza monetaria infantil era de

46,5 %

en 2018 era de

15,3 %

(Fuente: INE)

49 %

de las 283 mil personas que aún están en situación de pobreza son niños, niñas y adolescentes, y un

42 %

son los adultos que viven con ellos.

Esto significa que casi

135.000

niños viven en situación de pobreza (Fuente: INE, 2018)

Adolescentes



La segunda década de vida constituye una ventana de oportunidad fundamental para desarrollar capacidades y habilidades. En esta etapa los adolescentes construyen su identidad y generan su propio sentido crítico, lo que les permite romper patrones del mundo adulto.

Lejos de ser un problema, esto puede allanar el camino hacia la innovación y el cambio. Para capitalizarlo y que los jóvenes puedan desarrollar sus capacidades plenamente y convertirse en miembros activos y participativos de la sociedad, es necesario que el apoyo y la inversión puestos en la primera década de vida se continúen en la segunda.

Es imperioso dar lugar a la participación de los jóvenes en la sociedad para que su voz pueda ser escuchada en temas que los afectan, como la educación, el desarrollo de habilidades para el trabajo o el empoderamiento de su generación, en particular de las mujeres. Cuando se estimula a los y las adolescentes para que innoven, son capaces de contribuir fuertemente a cambios sociales positivos y duraderos.

Hoy existen posibilidades únicas de comunicación en tiempo real, así como formas de compartir información que favorecen la práctica del derecho a la participación y permiten enriquecer las decisiones de políticas orientadas a la juventud. Con ese fin desde UNICEF se impulsan distintos espacios para que la voz de los adolescentes sea escuchada y tenida en cuenta, lo cual también contribuye al fortalecimiento de la democracia.

En paralelo, UNICEF realiza acciones para prevenir y reducir el *bullying*. Una de las estrategias que utiliza para esto es el enfoque participativo, en el que los mismos jóvenes proponen soluciones para sus problemáticas. Por otra parte, junto con organizaciones como América Solidaria o Socialab, UNICEF potencia iniciativas para que jóvenes de todo el país elaboren proyectos con impacto social, reciban asesoramiento y apoyo en sus ideas y se conviertan en agentes de cambio.



9,6 %

de la población uruguaya se ubica entre los 12 y los 17 años.
(Fuente: INE, 2018)

La pobreza que se registra en personas de 12 a 17 años es del

14,2 %

Es más del doble que la que se registra en personas de 18 a 64 años, que es del

6,6 %

(Fuente: INE, 2018)



14 %

de los adolescentes de 15 a 17 años está fuera de la educación.
(Fuente: INE, 2018)

A young boy in a green jacket is smiling broadly while using a laptop. His hands are on the keyboard. In the background, another child is visible, also working on a laptop. A blue circular logo is on the wall behind them.

Niños, niñas y adolescentes en internet

A medida que más niños y adolescentes usan internet, sigue cambiando la forma en que ellos se relacionan, entretienen, informan y aprenden. Comprender la manera en que se comportan en el ecosistema digital es clave para conocer tanto los riesgos como las oportunidades que encuentran en línea.

En este marco, en 2017 UNICEF desarrolló y publicó, junto con la Agencia de Gobierno Electrónico y Sociedad de la Información y del Conocimiento (AGESIC), Plan Ceibal, UNESCO y la Universidad Católica del Uruguay (UCU), la encuesta *Kids Online Uruguay: Niños, niñas y adolescentes conectados*. Este modelo de investigación fue diseñado por el London School of Economics (LSE), EU Kids Online y UNICEF y busca obtener resultados comparados sobre el acceso y el uso de internet por parte de los niños, para fomentar sus derechos en línea.

Además, UNICEF, junto con organizaciones de la sociedad civil que integran el Comité de los Derechos del Niño, ha llevado adelante distintos talleres participativos con adolescentes para discutir sobre internet: sus usos, su seguridad, sus riesgos y sus oportunidades.

A partir de estos hallazgos, UNICEF se propuso comenzar a trabajar junto con los niños y adolescentes en torno al uso que hacen de las plataformas digitales, con especial énfasis en el rol de acompañamiento de los adultos. En ese sentido, UNICEF pretende brindar herramientas que orienten a los adultos referentes sobre cómo acompañar a niños y adolescentes en un uso cada vez más autónomo de las plataformas, a fin de que puedan navegar de forma segura y maximizar los beneficios de internet.



7 de cada 10

niños acceden a internet diariamente.

(Fuente: UNICEF, 2017)

7 de cada 10

niños consideran que hay cosas buenas para ellos en internet y se imaginan a sí mismos utilizando la tecnología con diversos fines positivos en su futuro.

(Fuente: UNICEF, 2017)

3 de cada 10

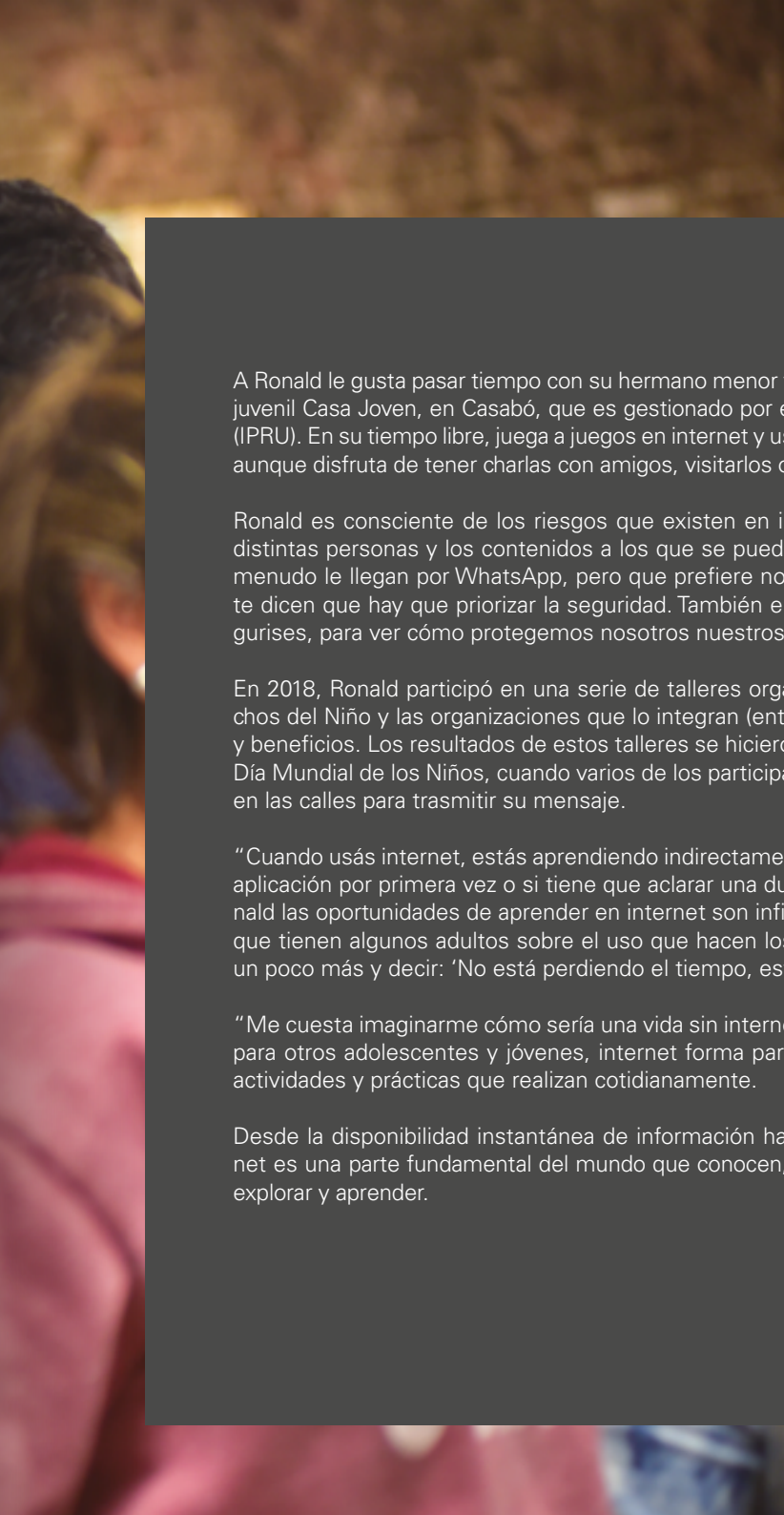
niños sienten que sus padres saben “poco o nada” de lo que hacen en internet.

(Fuente: UNICEF, 2017)

A young man with dark hair, wearing a grey hoodie and a name tag, is smiling and looking towards the left. He is surrounded by other people, including a person in a blue cap in the foreground and a person in a blue shirt to his right. The background is slightly blurred, showing an indoor setting with warm lighting.

La historia de

Ronald



A Ronald le gusta pasar tiempo con su hermano menor y ver a su novia. Asiste desde hace cuatro años al centro juvenil Casa Joven, en Casabó, que es gestionado por el Instituto de Promoción Económico Social del Uruguay (IPRU). En su tiempo libre, juega a juegos en internet y usa las redes sociales, en especial Instagram y WhatsApp, aunque disfruta de tener charlas con amigos, visitarlos o juntarse en algún lado.

Ronald es consciente de los riesgos que existen en internet: el cuidado de la privacidad, la interacción con distintas personas y los contenidos a los que se puede acceder. En particular, le preocupan los videos que a menudo le llegan por WhatsApp, pero que prefiere no reenviar. “En talleres del liceo y montones de lugares te dicen que hay que priorizar la seguridad. También en Casa Joven se han hecho un montón de talleres con gurises, para ver cómo protegemos nosotros nuestros datos”.

En 2018, Ronald participó en una serie de talleres organizados por UNICEF junto con el Comité de los Derechos del Niño y las organizaciones que lo integran (entre ellas, IPRU), en torno al uso de internet, sus riesgos y beneficios. Los resultados de estos talleres se hicieron visibles el 20 de noviembre de ese mismo año, en el Día Mundial de los Niños, cuando varios de los participantes se reunieron con autoridades, medios y personas en las calles para transmitir su mensaje.

“Cuando usás internet, estás aprendiendo indirectamente, sin darte cuenta, todo el tiempo.” Ya sea al usar una aplicación por primera vez o si tiene que aclarar una duda en torno a un tema que trabajó en el liceo, para Ronald las oportunidades de aprender en internet son infinitas. Al mismo tiempo, le gustaría cambiar el prejuicio que tienen algunos adultos sobre el uso que hacen los jóvenes de internet: “Capaz que podrían involucrarse un poco más y decir: ‘No está perdiendo el tiempo, está aprendiendo otras cosas’”.

“Me cuesta imaginarme cómo sería una vida sin internet cuando ya nací con internet.” Tanto para Ronald como para otros adolescentes y jóvenes, internet forma parte de su rutina diaria y está incluido en muchas de las actividades y prácticas que realizan cotidianamente.

Desde la disponibilidad instantánea de información hasta la posibilidad de enviar mensajes en la calle, internet es una parte fundamental del mundo que conocen, con riesgos, pero también lleno de oportunidades para explorar y aprender.

Violencia

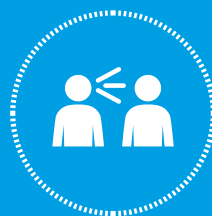
A young girl with dark hair, wearing a purple floral dress, is sitting on a wooden chair. She is looking down and to the side with a thoughtful or sad expression. The background is a dark, textured wall. The word "Violencia" is written in large white letters on the left side of the image.

Tanto la violencia física como la psicológica hacia niños y niñas constituyen una flagrante vulneración de sus derechos humanos. Numerosos estudios demuestran que la violencia en la infancia puede generar impactos negativos en el crecimiento físico, cognitivo, emocional y social, con efectos a corto, mediano y largo plazo. La exposición a diversas formas de violencia trae consecuencias importantes en la autoestima y el aprendizaje, y sentimientos como miedo, angustia y desconfianza, así como acumulación de experiencias violentas, incluso en la vida adulta.

Por estos motivos, es clave reconocer y prevenir la violencia contra los niños y niñas tan temprano como sea posible. La protección y la inversión en políticas de prevención, detección y atención de la violencia son centrales para que los niños vivan de manera plena su infancia, así como para lograr resultados positivos en las futuras generaciones adultas.

En Uruguay la violencia hacia niños y niñas es un fenómeno naturalizado y que se da transversalmente en diferentes niveles socioeconómicos, géneros y edades. UNICEF promueve el fortalecimiento de entornos de protección para que niños y niñas puedan crecer libres de violencia. Para ello trabaja junto con el Estado y organizaciones de la sociedad civil en la mejora de los procesos y prácticas institucionales para optimizar la prevención, la detección y la atención de situaciones de violencia, a la vez que brinda herramientas y capacitación a personal en ámbitos como los de la salud, la educación y la justicia.

Por otra parte, genera conocimiento y desarrolla estrategias de sensibilización para fomentar cambios en las normas sociales y culturales, las actitudes y creencias personales, que permitan mejorar los entornos en que crecen los niños.



54,6 %

de los niños, niñas y adolescentes de entre 2 y 14 años fueron sometidos a algún método de disciplina violento (físico o psicológico) en el último mes. (Fuente: UNICEF, 2013)

1 de cada 5

niños, niñas y adolescentes vive en hogares en donde hay violencia en la pareja de adultos con la que convive. (Fuente: UNICEF, 2013)

Durante el año 2018 se registraron

4131

situaciones de violencia severa hacia niños, niñas y adolescentes. (Fuente: Sipiav)



Niños migrantes

Los niños que por diferentes motivos deben emigrar se encuentran en una situación de vulnerabilidad que los expone a muchos riesgos. Además del desafío de integrarse a la sociedad, encuentran dificultades en el acceso a una vivienda, a educación de calidad y a servicios de salud, entre otros.

Desde el 2013 Uruguay ha experimentado una ola migratoria que no ha escapado a la tendencia mundial, aunque con características particulares. En este período la cantidad de inmigrantes se multiplicó considerablemente, con una especial afluencia de adultos y niños que provienen de Cuba, Perú, República Dominicana y Venezuela. Esto plantea al país el desafío de ofrecer las condiciones adecuadas para que esta población se pueda integrar en la sociedad, brindándole oportunidades que le permitan desarrollarse en el país.

En respuesta a este fenómeno, que se proyecta como creciente en los próximos años, UNICEF apoyó a la Universidad de la República para obtener datos estadísticos sobre la situación de los niños migrantes y sus familias. Este proyecto pretende aportar insumos para la generación de políticas con foco en este público, que permitan crear estrategias para trabajar en la sensibilización de la sociedad y brindar más herramientas para utilizar en el ámbito educativo.

Como muestran recientes investigaciones, las políticas de educación y salud están acogiendo adecuadamente a estos niños y niñas, y se ha evidenciado que la asistencia a algún centro educativo es cercana al 100% para los inmigrantes de ambos sexos, recientes y antiguos. UNICEF se está enfocando en el sistema educativo porque es un ámbito clave para la inclusión social. En alianza con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), UNICEF se propone realizar una sistematización de buenas prácticas en escuelas, que dan cuenta de cómo los maestros o instituciones integran a niños migrantes en la dinámica escolar, y de cómo niños migrantes y no migrantes logran aprender juntos y enriquecerse a partir de su diversidad cultural. A su vez, con la intención de brindar herramientas para la reflexión y sensibilización, UNICEF se dispone a apoyar a las autoridades educativas en la elaboración de un conjunto de materiales para la formación de docentes y su trabajo con alumnos de educación primaria y media.



2,3 %

de la población nacional no nació en Uruguay (80.750 personas).
(Fuente: INE, 2017)

45 %

de los inmigrantes provienen de países de Latinoamérica.
(Fuente: INE, 2017)

31,7 %

de los inmigrantes recientes (que han venido a Uruguay en los últimos 5 años) son niños, niñas o adolescentes.
(Fuente: INE, 2013-2017)

95 %

de los niños, niñas y adolescentes que son inmigrantes recientes asisten a algún centro educativo.
(Fuente: INE, 2013-2017)

A portrait of a young boy with dark hair and glasses, smiling slightly. He is wearing a white school uniform with a dark blue sailor-style collar and a large dark blue bow. The background is a blurred classroom setting with bookshelves and a brick wall.

La historia de

Usman

Usman tiene trece años y asiste a la escuela n.º 337, Venezuela, en el barrio de la Unión, en Montevideo, junto con su hermana Manal, de nueve años. Ambos vivían en Karachi, Pakistán, de donde emigraron junto con su familia en el 2017, para venir a Uruguay.

“Educación y salud son las principales razones que nos trajeron aquí”, afirma Kamran, el papá de ambos niños, además de Musab, de dieciséis años, y de Uswa, de ocho meses. Tras tomar la decisión de dejar Pakistán, Kamran y su esposa, Rabia, seleccionaron algunos países, entre los que estaba Uruguay. Después de investigar en internet, la familia tomó la decisión y llegó al país justo antes del invierno.

“Fue una pesadilla. Estaba helado y no teníamos ropa adecuada”, recuerda Kamran. Para Usman la primera barrera fue la diferencia de idioma, entre su nativo árabe y su segunda lengua, el inglés, frente al español que se habla en Uruguay: “Fue difícil al principio”, recuerda.

A pesar de las dificultades, a comienzos del 2018 Kamran consiguió empleo y Usman comenzó a asistir a la escuela n.º 337, donde cursa sexto año.

“El primer día estaba tímido, pero después se empezó a integrar más a la clase, a hablar más con los amigos, hasta el día de hoy, que se siente feliz”, comenta Yandira, compañera de Usman. Tener a un compañero extranjero ha sido positivo y enriquecedor para la escuela y la clase. Para Nicolás, compañero de Usman, “Está bueno tener un compañero de otro lado porque aprendés más de su idioma, y él aprende del nuestro, y su cultura. También, créanlo o no, al pasar el tiempo, aprendés pila de cosas gracias a él”.

Hoy, tanto Usman como el resto de la familia se sienten aceptados y bien recibidos en Uruguay. Más allá de las diferencias, reafirman su decisión de quedarse. Como comenta Kamran, su papá: “Cuando recién llegamos a Uruguay, pensé que había tomado una mala decisión. Pero nos hicimos algunos amigos, personas de aquí que nos apoyaban, y ahora mi opinión es exactamente al revés. Pienso que esta es la mejor decisión que tomé en mi vida”.

Cuando sea grande, Usman sueña con ser médico y recibirse en Uruguay, donde planea desarrollarse junto a su familia y aportar al país que hoy es su hogar.

A young child with dark hair, wearing a red and black striped shirt, stands in a wooden crib. The child is looking towards the camera with a serious expression. The crib has a light green sheet. In the background, there are other wooden cribs, a window with blue curtains, and a pink poster on the wall. The room is dimly lit, with light coming from the window.

Niños en instituciones

Está ampliamente comprobado que la internación prolongada en hogares de tiempo completo tiene efectos perjudiciales, tanto físicos como psicológicos, para el desarrollo de los niños. Por este motivo, UNICEF promueve el derecho a vivir con su familia, para que esta les brinde condiciones de estabilidad, compromiso, apego, disponibilidad emocional y ausencia de estrés, a la vez que provea los estímulos y fomente las habilidades socioemocionales que todo niño y niña necesita para relacionarse con su entorno, y que son la base para su desarrollo futuro.

UNICEF trabaja con el Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay y organizaciones de la sociedad civil para promover que más niños y niñas reciban cuidado familiar, mediante la implementación de procesos que permitan conocer y hacer un seguimiento a las trayectorias de los niños, niñas y adolescentes en el sistema de protección y un plan para lograr la desinternación; el fortalecimiento de proyectos para la recuperación del cuidado de las familias de origen; la identificación de posibles mejoras en los procesos de adopción; la formación de profesionales que trabajan directa e indirectamente con las familias en territorio; la generación de conocimiento sobre la actual prevalencia de la internación y sobre cómo avanzar hacia un sistema de protección infantil sin institucionalización, y el monitoreo de hogares de protección.



Alrededor de

3198

niños viven en instituciones de tiempo completo, al tiempo que

1732

viven en alternativas de acogimiento familiar.

(Fuente: Sistema de Información para la Infancia [SIPI], 2019)

Uruguay ocupa el

3.º lugar

en Latinoamérica entre los países con índices más altos de institucionalización de niños, niñas y adolescentes, luego de Haití y Surinam.

(Fuente: UNICEF, 2018)

A full-body photograph of a person standing in front of a wall covered in graffiti. The person is wearing a black zip-up hoodie with white drawstrings, dark purple or navy blue sweatpants with white drawstrings, and light-colored sneakers with white laces. Their hands are in their pockets. The graffiti on the wall includes various tags and symbols, such as 'Ft9' in blue, 'FUS' in black, and 'FUS' in black with a double underline. The wall is a mix of concrete and painted surfaces, with some paint chipped away.

Justicia penal juvenil

De acuerdo con la Convención sobre los Derechos del Niño, la privación de libertad en personas menores de 18 años debe ser utilizada solo como medida de último recurso y durante el período más corto posible. Durante la adolescencia, la privación de libertad tiene impactos negativos en el desarrollo; afecta la salud física y mental. Lejos de resocializar a los adolescentes, en muchos casos la privación de libertad los lleva a adoptar códigos propios de la cultura carcelaria y a aumentar el desarraigo comunitario y familiar.

Está demostrado que para fomentar la reintegración social y prevenir la reincidencia es más efectivo que los adolescentes cumplan las sanciones en un medio abierto y no estén privados de libertad. Esto es recomendable tanto por una cuestión de derechos como con vistas a su desarrollo, además de que garantiza de mejor manera el acceso a la salud y a la educación mientras los adolescentes cumplen su pena.

En Uruguay UNICEF se aboca a fortalecer el sistema de penas no privativas de libertad dentro del sistema penal juvenil, de manera que sean consideradas como una opción válida por los operadores y la opinión pública. Estas penas castigan al adolescente por el delito que cometió, al tiempo que buscan generar una genuina reinserción en la sociedad. Además, UNICEF trabaja junto con el Estado para fortalecer los sistemas de información que permitan monitorear y evaluar el sistema penal juvenil, observando que las prácticas institucionales y judiciales se adecúen a la Convención sobre los Derechos del Niño.

En simultáneo, UNICEF apoya el monitoreo de los centros de reclusión del sistema penal juvenil que lleva adelante el Mecanismo Nacional de Prevención de la Tortura de la Institución Nacional de Derechos Humanos, para prevenir y reportar el maltrato hacia los adolescentes privados de libertad.



En 2016 había

473

adolescentes privados de libertad y

280

cumpliendo penas no privativas de libertad.

En 2018 había

383

adolescentes privados de libertad y

300

cumpliendo penas no privativas de libertad.

(Fuente: INISA)

A close-up, low-angle shot of a person sitting in a dark wooden chair. Their hands are clasped together in their lap. The person is wearing a light blue long-sleeved shirt and dark trousers. A gold ring is visible on the ring finger of the right hand. The background is dark and out of focus, showing a patterned rug on the floor.

La historia de

Alan y Andrea

“Al principio no venía porque no quería que me controlaran todo el día. Tenía que venir sí o sí, y eso a nadie le gusta. Después me empecé a llevar bien con todos: con la educadora, con los gurises...”, cuenta Alan, un adolescente que cumple una pena en el marco del Programa de Medidas no Privativas de Libertad y Mediación (PROMESEM), del INISA. Por su sanción, Alan trabajó en el hospital Luis Piñeyro del Campo, donde realizó tareas de mantenimiento. “Hay mucha gente mayor y yo no convivía con gente mayor. Está bueno ir, yo me llevo bien”.

Por su parte, Andrea, otra adolescente que cumple una medida no privativa de libertad, cuenta que, si bien al comienzo le costó abrirse, hoy siente que muchas cosas cambiaron para ella gracias al apoyo y la confianza de su madre, su educadora y las personas que la acompañan. “Se generó un cierto vínculo o cierta confianza, también basado en la confidencialidad, que permitió que Andrea se abriera, justamente para eso: para poder trabajar con ella”, menciona Lucila, su educadora en PROMESEM.

La medida judicial de resarcimiento a la sociedad que ambos cumplen implica que reflexionen sobre la infracción cometida, a la vez que desarrollen habilidades para tener mayor autonomía, así como para no reincidir: desde talleres de oficios como el yeso o la peluquería, hasta el acompañamiento en trámites como obtener el carné de salud o la credencial cívica.

Ya con 18 años, Alan tiene un trabajo que le permite mayor autonomía: “Yo quiero seguir trabajando. Quiero comprarme cosas y darle plata a mi abuela para el alquiler, porque vivo con mi abuela y mi hermana mayor”. Andrea también trabaja, a la vez que manifiesta: “El año que viene voy a estudiar. Voy a terminar tercero, para poder conseguir un trabajo mejor, y porque me va a hacer bien a mí, para aprender”.

Cumplir con una medida no privativa de libertad les permitió, tanto a Andrea como a Alan, desarrollarse en diversos ámbitos e interactuar con actores que promovían un cambio en ellos, a la vez que les brindaban nuevas oportunidades y los exponían a realidades alternativas. En palabras de Andrea, al preguntarle qué le diría a otro adolescente que estuviera por atravesar una situación similar a la de ella: “[Le diría] que no se quede. Que si tiene que salir adelante, que salga y que ponga empeño. Con esfuerzo todo se puede”.

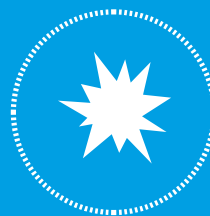


Emergencias en el mundo

La ayuda humanitaria en emergencias forma parte del mandato de UNICEF desde sus orígenes. Fue creada inicialmente como el Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia, justo después de la Segunda Guerra Mundial, para brindar asistencia a niños y niñas afectados por la guerra. Si bien UNICEF amplió sus áreas de trabajo, la respuesta a situaciones de emergencia para ayudar a los niños y niñas más vulnerables del mundo continúa siendo una de las prioridades de la organización.

En situaciones de guerra, conflictos armados internos, desplazamientos forzosos, epidemias o catástrofes naturales, los niños se encuentran especialmente expuestos a muchos peligros. A menudo corren riesgo su vida, su salud física y mental, su educación, su integridad y su entorno familiar.

UNICEF trabaja para llegar hasta los niños y las familias de las regiones más afectadas con suministros y ayuda que den respuesta a las diversas necesidades en terreno. Desde agua y saneamiento hasta apoyo psicosocial en espacios amigos de la infancia, pasando por comida terapéutica para niños con desnutrición y materiales escolares, además de estrategias de protección contra los abusos, la explotación laboral y sexual y la violencia, UNICEF coordina su trabajo con los Estados y la sociedad civil para que los derechos de niños, niñas y adolescentes se cumplan, aun en las peores circunstancias.



En todo el mundo hay

41 millones

de niños afectados por conflictos o desastres.

(Fuente: UNICEF, 2019)

En la actualidad hay más conflictos que en cualquier momento de los últimos

30 años

(Fuente: UNICEF, 2019)

1 de cada 4

niños no escolarizados de todo el mundo vive en países afectados por crisis.

(Fuente: UNICEF, 2019)

En los lugares afectados por conflictos, las niñas tienen

2,5 veces

más probabilidades de no estar escolarizadas que los varones.

(Fuente: UNICEF, 2019)



CDN30^{AÑOS}
CONVENCIÓN SOBRE
LOS DERECHOS DEL NIÑO

Fondo de las Naciones Unidas para la infancia (UNICEF)
Blvr. Artigas 1659, piso 12
11200 - Montevideo (Uruguay)
Tel.: (+598) 2403 0308
E-mail: montevideo@unicef.org
www.unicef.org/uruguay
Agosto 2019



@unicefuruguay